

... cada momento vivido es diferente del anterior y del posterior. Cada fragmento o borrador tan naturalmente aislado como integrante de la existencia puesta por escrito. Vuelvo sobre la quema de Marta Minujin en París, y en torno al protagonismo de la sorpresa: cada objeto artístico se encuentra duplicado (tanto está en la mirada, como reflejado en la memoria de observaciones previas). Soy puente para esas confluencias, y brecha del abismo que las separa.

De “Advertencias al lector” –texto inicial-, otoño 2017